

Cuerpo/s en artes marciales. Interpretaciones y construcciones de los abordajes corporales en el campo de estudio marcial

Body/s in martial arts. Interpretations and constructions of body approaches in the field of martial study

Nicolás Braun¹

Resumen

El presente artículo pretende realizar un abordaje analítico e interpretativo sobre aquellas concepciones del cuerpo que se pueden visualizar en la práctica de las artes marciales. Para ello, me he servido del análisis de David Le Breton en *La sociología del cuerpo* (2002, título original 1992), que da espacio al análisis de las posibilidades de entender el cuerpo, y cómo es el componente social el que lo construye, más que sus aspectos netamente biológicos. Sostener el entendimiento del cuerpo desde allí, da lugar a analizarlo en otros trabajos e investigaciones, ya sean ajenos o personales. Es por ello que en este escrito se presentarán tres análisis de obras de distintos autores que dan lugar a múltiples interpretaciones del cuerpo. En estas se traerán los aspectos históricos y contextuales, de forma de profundizar el abordaje de estas categorías. Luego, se brindará el espacio para generar una categoría auténtica, cuerpo marcial, la cual se nutre de los análisis mencionados y del incipiente trabajo de campo de la tesis doctoral en proyección en la cual se funda el artículo. Por último, las conclusiones impermanentes harán un recorrido de lo expuesto y fijarán líneas de trabajo futuras posibles.

Palabras clave: artes marciales; cuerpo; marcial; corporeidad; enfoque biográfico

Abstract

This article intends take on an analytical and interpretive approach on those conceptions of the body that can be visualized in the practice of martial arts. For this, I have used David Le Breton's analysis in *The Sociology of the Body* (2002, original title 1992), which gives space to the analysis of the possibilities of understanding the body, and how it is the social component that builds it, more than its purely biological aspects. Sustaining the understanding of the body from there, gives rise to analyze it in other works and research, whether foreign or personal. That is why in this paper three analyzes of works by different authors that give rise to multiple interpretations of the body will be presented. In these, the historical and contextual aspects will be brought, in order to deepen the approach of these categories. Then, the space will be provided to generate an authentic category, martial body, which is nourished by the aforementioned analyzes and the incipient fieldwork of the projected doctoral thesis on which the article is based. Finally, the impermanent conclusions will review what has been exposed and will establish possible future lines of work.

Keywords: martial arts; body; martial; corporeity; biographical approach

Disparador inicial

Cuerpo... un concepto que a simple escucha puede ser tan abstracto como un objeto inanimado. Un concepto oceánico, cuyas posibilidades de buceo son abrumadoras pero que se corre el riesgo que sea sólo surfado. Ver su capa inicial, su cascara, su silueta. El cuerpo es y será un objeto de tensión, análisis y discusión, pero también un espacio de sensibilidad, de emoción y de vida. No hay *el* cuerpo, no está un cuerpo, somos cuerpo.

Es así como se tendrá la posibilidad de pensarlo aquí. Al ser cuerpo, el mismo es constituyente del sujeto. Las palabras de Le Breton son las que han inspirado el recorrido de este pequeño artículo cuando al inicio de su texto sostiene que "lo que el hombre pone en el terreno de lo físico se origina en un conjunto de sistemas simbólicos. Del cuerpo nacen y se prolongan las significaciones que constituyen la base de la existencia individual y colectiva" (2002, p.7). En ello, siento la inquietud de tener la posibilidad de articularlo con un objeto en particular: las artes marciales. Estas disciplinas, como toda práctica social y, por qué no, política, han mutado al largo su genealogía para adaptarse a las demandas del contexto.

La obra del autor citada realiza una suerte de recorridos en donde el cuerpo toma significados y valores disciplinares diversos. Entiende que el cuerpo fue objeto de la medicina y que dicha visión dominó por un período de tiempo los estudios del cuerpo. Sin embargo, lo que se propone aquí es considerar un abordaje de múltiples enfoques. No sólo pensar en el cuerpo como silueta u organismo, pues esto lo remite a una cosa unívoca y modelar. Los gestos, las técnicas corporales, las demandas de una sociedad sobre el cuerpo, las apariencias y la corporeidad conforman el cuerpo entendido desde las perspectivas sociales.

Nos detenemos un momento aquí para traer la noción de corporeidad. La misma

es parte de la construcción interminable que es la propia identidad, la que singulariza como individuo y como grupo (...) es una edificación permanente de la unidad formada por varias presencias: física, psíquica, espiritual, motora, afectiva, social e intelectual, presencias todas propias del ser humano, de lo que tiene significado para él y para su sociedad (Grasso, A. & Erramouspe, B. 2005, p.19)

En este sentido, la corporeidad implica una cimentación interna que alberga la estructura subjetiva en su totalidad, cuya forma de expresión es exterior. "No existen cuerpo en absolutos: en el flujo intracorpóreo (en el cuerpo viviente), todo toma forma como percepción y a través de esta, no antes o después" (2011, p.91) sostiene Emanuele Coccia en crítica a la idea física del cuerpo. Es de aquí que consideramos al cuerpo como un elemento múltiple constitutivo de la subjetividad e identidad del ser humano, el cual se manifiesta en su corporeidad, construcción conjunta entre lo individual-singular y lo colectivo.

Por último, es menester mencionar que ...doctoral en educación dentro del programa específico de formación en investigación narrativa y (auto)biográfica en educación, llevado a cabo en articulación por la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad Nacional de Mar del Plata. La tesis doctoral en elaboración, titulada *Las prácticas de la enseñanza de las Artes Marciales en el Siglo XXI. Un abordaje interpretativo de sus concepciones y afectaciones a través de las narrativas (auto)biográficas de maestros en la ciudad de Mar del Plata*, tiene como uno de sus ejes

el estudio del cuerpo y la corporeidad que se presentan en las narrativas de los maestros y maestras que forman parte de la investigación.

Inmersión en el abordaje del cuerpo en las artes marciales

En su génesis, su fin era netamente bélico, pasando luego a un estadio de auto-perfección, actualmente proliferándose como práctica educativa, deportiva, cívico-defensiva o profesional. En dicho recorrido, el cuerpo ha sido pasaje de distintas formas de constitución de sujeto. Sujeto demandado por determinados momentos históricos, con decisiones políticas y movimientos sociales propios.

Sin embargo, adentrarse, darse la posibilidad de bucear en un tema de este calibre exige análisis de mayor envergadura. A simple vista, "podemos considerar que la percepción del cuerpo en las artes marciales se puede expresar mediante algunas metáforas que comparten las diferentes disciplinas provenientes de Japón, mismas que están influenciadas por sus orígenes chinos o incluso coreanos" (Aguirre Arvizu. 2013, p.682). Por ello, he aquí que iniciaremos interpretando brevemente las transformaciones del en la génesis de las artes marciales a la actualidad. Luego se dará lugar al análisis de dos obras de enfoque antropológico, que explican formas de vida en prácticas de combate, de forma de vislumbrar, de acuerdo a las ideas de Le Breton, las formas de convivencia corporales que surgen allí. Por último, se realizará una primera aproximación a las construcciones sobre el tema que han sido insurgentes del incipiente trabajo de campo de la tesis doctoral en proyección.

Del Cuerpo arma al cuerpo auto-cultivo. Consideraciones sobre la génesis de las artes marciales como práctica de combate

En líneas generales, para el presente artículo establecemos la categoría de artes marciales originarias como aquellos sistemas de combate que surgen en oriente del este a inicios del siglo XI y perduran hasta el siglo XIX (tomando como referencia el fin del gobierno nipón Tokugawa). Se toman como principales exponentes a Japón, Corea y China en tanto las prácticas de dichos territorios, además del componente principal del combate, estaban dotadas de implicaciones religiosas (budismo, Zen, sintoísmo, Tao) y la inculcación de valores al practicante como el honor, la lealtad y el bienestar colectivo. Además, fueron las regiones que mayor bagaje histórico recuperaron a lo largo de los años sobre todas de numerosas prácticas de combate (tanto cuerpo a cuerpo como con armas). En este caso particular analizaremos la obra de Pita Cépedes, *Las transformaciones de la cultura bushi en la sociedad Tokugawa* (2013), ya que nos permite interpretar el espacio, lugar y mutaciones que se han inscrito en el cuerpo.

La obra de Pita Cépedes realiza un recorrido genealógico de las mutaciones de los *bushi* (milicia japonesa) entre finales del período Heian y el establecimiento del shogunato de Tokugawa Ieyasu. No será motivo del escrito analizar su obra en profundidad, pues la misma analiza el lugar del bushi como estrato social y cómo los distintos aspectos de cualquier región (sociales, económicos, políticos), sumando la particularidad de la marcialidad, modificaron el lugar este en

relación a otros estratos. Nos abocaremos a plasmar dos posibilidades diferenciadas de interpretar el cuerpo de acuerdo a esos cambios, conjunto con las aceptaciones y tensiones que ello trajo.

Cómo se ha mencionado anteriormente, los bushi se conformaron como estrato social dentro de las tierras niponas, pero no fueron originalmente sus gobernantes como en épocas posteriores. Los bushi eran una especie de mercenarios. Agentes cuya función era la de combatir y brindar las tropas necesarias. Con la finalización del período Heian y el inicio de Kamakura, los bushi empiezan a funcionar concretamente como estrato social. Minamoto no Yoritomo, luego de derrotar al clan Taira, se posiciona políticamente dentro de lo que sí sería la forma de gobernar de la época. No eran gobernantes, pero sí eran aceptados como grupo. Esto les dio la posibilidad de empezar a accionar en distintas partes de la región.

Durante los períodos Kamakura y Muromachi, los bushi comenzaron a avanzar en acciones, lugares de privilegio y posibilidades de ejercer el poder: fueron parte del poder político, comenzaron a administrar la gobernación de las tierras, poseían una estructura piramidal de recaudación de ingresos y eran la fuerza muscular de las tierras. Esto no fue exento de rispideces con otros estratos, pero sí fue el que fue instituyente en sus formas de ejercer el poder. El estrato bushi era puntualmente una figura bélica, combativa y militar. Más allá de que había una organización militar, de rangos, el cuerpo que pregonaba era un cuerpo arma. Su vida era una con el combate, es decir, no tenían otra razón de ser si no fuese por el acto de luchar. "Lo que en las condiciones de aquel momento podría aportar *bakufu* (institución que albergaba bushi) a la sociedad japonesa en el ámbito jurídico era una justicia remedial, o dicho de otro modo, la resolución de los problemas prácticos por medios igualmente prácticos" (Pita Cépedes. 2013, p.93 – paréntesis míos). Aun así, lo que también comenzó, en leve medida, a caracterizar a estas civilizaciones es que acompañaron el cuerpo arma con una incipiente forma estética particular. En los momentos de "paz", de celebración o descanso, presentaban ceremonias, principalmente del uso del arco y flecha (Kyu-jutsu) y también comenzaron a interactuar con el teatro Nō, en tanto, "en el teatro Nō encontró la casta de los bushi el arte que por excelencia la representaba." (Pita Cépedes. 2013, p.139) Más allá de eso, era el combate a muerte lo que los caracterizaba. Además, se inicia una tradición propia de los guerreros japoneses que era anudar ese cuerpo a un clan. Esto se reflejaba en el momento de resolver una contienda personal, donde se sostiene que los guerreros decían su nombre, clan y una especie de lema antes de iniciar el duelo¹.

Con la caída del shogunato Toyotomi y el inicio de la era Tokuwaga, se suele decir que las tierras niponas ingresan en un período de cierre fronterizo y paz² territorial. Lo que caracterizó a Tokugawa Ieyasu fue la consolidación de un poder central, la abolición de la guerra como forma de resolución de conflictos y el acercamiento de los Daimyo a la centralidad territorial. Aquí el cuerpo arma pierde fuerza, empieza a perder su lugar en la sociedad. Los conflictos no necesitan

¹ Recientemente, un video juego denominado Ghost of Tsushima (2020), que recrea con personajes ficticios la primera invención de los mongoles a Japón, muestra como ese ritual era inherente a las tierras niponas. En la escena inicial, se observa a un bushi acercarse a los invasores y desafiar a su líder. A medida que este inicia con relatar su nombre y el lema de su clan, es rociado con brea prendido fuego por el líder mongol antes de que termine.

² El período de estabilidad no fue conformado de inmediato, conteniendo los disturbios y las luchas de clases por un período de tiempo que excede la caída de Toyotomi

de un arma caminante para su resolución. Esto produjo, por un lado, el descontento de muchos bushi cuyo cuerpo se desenvolvió en el mundo por el uso de sus habilidades combativas y donde el status se medía por este ello; por otro, las prácticas marciales pasan a tener otro sentido para esta nueva sociedad. El desafío en la nueva "de Bun y Bu, gueinō (芸能) y bujutsu, es todavía la de mantener entre ambos un cuidadoso balance merced al cual el disfrute de las artes no afecte a la práctica marcial, e incluso dentro de este último ámbito, el componente estético-artístico no neutralice la efectividad combativa." (Pita Cépedes. 2013, p.234). Es decir, el componente de la eficiencia combativa debía estar presente, pero no de la muerte. Paulatinamente, las prácticas comenzaron a ser abiertas a mayor cantidad de personas. El flujo de dinero y movimiento de la gente a la capital central incidió en la apertura de las incipientes escuelas de artes marciales, donde la instrucción era arancelada (Draeger. 1973a y 1973b). Pero si no había guerras ¿Qué tipo de cuerpo constituían ahora las artes marciales?

La cultura japonesa fue influenciada por muchas corrientes filosóficas de regiones como China e, indirectamente, India, las cuales fueron adaptadas a su propia visión. El budismo Zen fue una de las principales corrientes dominantes. Ocurre aquí que la sociedad se comienza a considerar como un colectivo. Multiplicidad de prácticas, incluidas las artes marciales, iniciaron en tener un rol de perfeccionamiento personal. Las prácticas comenzaron a ser artes en el sentido que buscaban su perfección, la cual era inalcanzable, por lo que se da lugar a un ciclo sin fin. El cuerpo ya no necesita ser un arma, sino perfeccionarse en pos de una mirada colectiva. Debía ser prolijo, mantener la esencia de la práctica originaria y responder las nuevas demandas. Así como en los períodos anteriores, esto no fue sin asperezas. Había maestros que no enseñaban a todos, soldados sin rumbo (ronin) que terminaban en situaciones de disturbios sociales (asesinatos, robos, etc.) o proliferación de escuelas que buscaban un lugar de privilegio.

Aun así, considero que fue en este período histórico en el que se plasma en el cuerpo una de las posibilidades de las artes marciales actuales: el del auto-cultivo (Sánchez García, 2008, p.111). Un cuerpo que en su componente motor aprende y conoce movimientos del combate, pero su fin está en el cuidado y transposiciones las enseñanzas que recibe en todos los aspectos de su vida. Para el avance de la tesis doctoral, se pensará sobre los componentes educativos de estas disciplinas y su influencia en la constitución de lo que denominaremos más adelante como cuerpo marcial, en tanto luego de la destitución del shogunato Tokugawa y la restitución del poder del emperador (inicio de la Era Meiji), será Jigoro Kano con el Judo quien de un vuelvo a los sentidos y significados de las artes marciales.

Cuerpo sacrificio: interpretaciones de la vida de boxeadores en el gueto de Chicago

Previo a la escritura del análisis y propuesta de cuerpo pertinente, se ha de aclarar que el boxeo como práctica no estaría incluida dentro de la categoría de arte marcial, sino más bien de la de deporte de combate o deporte de lucha. Los deportes de lucha son entendidos como "un conjunto de prácticas deportivas cuya forma de enfrentamiento es una pelea regulada, en la que se debe superar al rival de forma individual y directa, en la que la diana es el cuerpo del contrario, debidamente regladas e institucionalizadas." (Braun. 2019, p.4). Si bien las artes marciales

tienen su parcela deportiva (aspecto que muchas veces pongo en discusión en tanto esta ha devorado los discursos que se pregonan desde las artes marciales a niveles macro), el boxeo nace como deporte, presentando mayores niveles de ramificación práctica actualmente, pero cuyos fines no son compatibles con los de las artes marciales. Aun así, se plantea la hipótesis que hay influencias de estas sobre los deportes: en las conductas de cuidado, respeto y ceremonias de lucha; como también considerar si estas conductas son propias de las prácticas de lucha en sí mismas.

Finalizada la aclaración anterior, la obra de Loic Wacquant, *Entre las cuerdas. Diario de un boxeador aprendiz* (2006, original 2000), presenta grandes potencialidades de análisis, incluido el cuerpo y la construcción que se genera desde el mismo en relación al deporte y contexto. Además, considero que fue una obra pionera de trabajo sociológico en el campo de las prácticas de lucha/combate, en tanto luego tomó fuerza en otros investigadores/as: Martínez Guirao (2011), Sánchez García (2008), Spencer y Sánchez García (2013), Mora (2018), Millán (2015), entre otros/as.

En dicho estudio, el autor buscaba acercarse a la comunidad gueto de Chicago. Habiendo sido cerradas sus puertas en una aproximación más directa, incurre en la opción de adentrarse en el gueto por medio de la práctica del boxeo. Para ello, comienza a frecuentar un gimnasio de la zona, hacerse parte del grupo, trabajar con observación participativa y entrevistas. Con el tiempo, se conformó como uno del grupo. Si bien no tuvo las posibilidades de ascender al profesionalismo, llegó a realizar una pelea pactada en un evento. Incluso, el autor sostiene que, por el enfoque de la investigación, muchas veces se vio tentado a dejar el campo académico e iniciar una carrera como boxeador.

Se ha establecido la categoría de *cuerpo sacrificio* en el análisis de vida de los boxeadores propuesta por Wacquant. En numerosas entrevistas y apuntes, se hace mención a que muchos iniciantes del boxeo comienzan y perduran en la práctica con fines de ascenso profesional. Es decir, de generar ingresos económicos por medio del boxeo. Además "el gym funciona prácticamente como una institución que intenta reglamentar toda la existencia del boxeador — cómo emplea el tiempo y el espacio, el cuidado de su cuerpo, su estado de ánimo y deseo, hasta el punto de que los púgiles comparan a menudo el trabajo de la sala con el ejército." (Wacquant. 200, p.64). La obra pre visualiza todos los desafíos con los que los practicantes se encuentran en el camino del boxeador. Estos, incluso en contra de numerosas adversidades, son resilientes y continúan en la práctica para buscar una mejor vida. Para puntualizar en concreciones, el cuerpo sacrificio debe luchar contra:

- La pobreza propia del gueto. El gimnasio cobraba una cuota mínima, su profesor DeeDee tenía una pensión estatal (baja) por lo que no cobraba sus enseñanzas. Pero aun así, los mismos boxeadores³ sostienen que las clases más vulnerables del gueto no llegan al gimnasio por faltas económicas, o son forzados a trabajos precarios para asistir a los entrenamientos.

³ Escribimos aquí exclusivamente en género masculino porque el trabajo de campo se realiza con personas identificadas por el género masculino preponderantemente.

- La delincuencia diaria. Producto de la pobreza, los índices de delincuencia son elevados. El mismo traslado del gimnasio a la vivienda es una situación de peligro. En una oportunidad, DeeDee pregunta si habían visto a un practicante que hacía días no veía, temiendo que haya sido asesinado en un robo.
- El entrenamiento.

El entrenamiento de un púgil es una disciplina intensiva y agotadora —más si el club es de alto nivel y cuenta con un entrenador exigente que parezca no pedir nada— que intenta transmitir de forma práctica, por incorporación directa, un conocimiento práctico de esquemas fundamentales (corporales, emocionales, visuales y mentales) del boxeo. (p.67)

Siendo que el boxeo es una práctica de ascenso profesional, su entrenamiento es duro, intenso y continuo. Los boxeadores no pueden darse el lujo de no asistir a su preparación, pues eso los deja fuera de carrera. El inicio laboral precario y la consolidación de familias hace que la continuidad en los entrenamientos sea cada vez más difícil.

- Alimentación, vicios y abstinencia sexual. El entrenamiento propio de la disciplina no es suficiente para la llegada al profesionalismo. La actitud de boxeador lo debe acompañar a lo largo de toda su rutina. La alimentación debe ser sumamente cuidada previo a las peleas, los vicios deben ser desestimados totalmente (regulados cuando no hay peleas), como también el enfriamiento en la abstinencia sexual. “la sabiduría de la tradición pugilística ha establecido una estricta observancia en tres aspectos cruciales de la existencia carnal: nutrición, vida social y familiar y comercio sexual. Juntas, estas convenciones del culto componen la santísima trinidad de la fe pugilística.” (p.140) Dee Dee les decía a sus alumnos que si tenían sexo antes de pelear les debilitaría sus piernas.
- Entidades organizativas. A todo lo anterior nombrado, se le suma la interacción con las entidades propias que organizan los eventos y peleas. Las mismas son entidades lucrativas, no de beneficencia. Por lo que el status del boxeador poco les interesa a sus fines. Para muchas peleas, los boxeadores deben trasladarse de localidad por sus propios medios, tener el equipamiento necesario y pactar una bolsa justa (para él y su entrenador). El trato y la relación con dichas organizaciones (buena o mala) también es un condicionante de promoción y ascenso.
- Los rivales. Cómo cúspide del sacrificio nos encontramos con los rivales de las peleas. Personas que también son el cuerpo sacrificio. Ambas personas tienen los mismos objetivos, pero sólo uno puede ser el vencedor (los empates no benefician a nadie). “El cuerpo es el estratega espontáneo que conoce, comprende, juzga y reacciona al mismo tiempo.” (p.96). Personas que se tienen un gran respeto por vivir ese cuerpo, pero que, aunque ficticia, deben vivir una enemistad momentánea que también satisfaga a la audiencia.

Cómo se puede observar, el cuerpo sacrificio vive una lucha permanente. Su vivencia es una tormenta de adversidades en la que las personas resisten para una mejor calidad de vida. La lucha en el ring es una dosis mínima en la inyección de este tipo de cuerpo.

Cuerpo fisiológico. El conflicto entre las enseñanzas tradicionales y el conocimiento científico de la formación docente.

Por cuerpo fisiológico se entiende a aquella forma de ver el cuerpo que se basa en sus atributos orgánicos, la forma en que estos funcionan y su desarrollo. En tanto forma, es el organismo. Esta forma de pensar el cuerpo se trae a colación sobre el análisis de un estudio particular, con el fin de presentar cuestionamientos en la actualidad.

Una etnografía de las artes marciales. Procesos de cambio y adaptación en el taekwondo (2011) de Martínez Guirao, siguiendo la línea de trabajo de Wacquant, se adentró en conocer cómo era la forma de vida que se llevaba a cabo en Alicata, España, desde la disciplina de Taekwondo (TKD a partir de ahora) WT⁴. En el mismo, realizaron una investigación de corte sociológica, utilizando técnicas como la observación, la entrevista y la cartografía, para conocer las rutinas, rituales, dinámicas de clases, concepciones de maestros y practicantes. Si bien el gran trabajo que realiza no se circunscribe específicamente al cuerpo, en este escrito será el tema de que se aborda, en relación a un tema puntual de tensión.

La enseñanza del TKD comenzó a ser impartida por maestros provenientes de Corea. Ellos fueron distribuidos a lo largo del globo para ramificar la disciplina y que llegue a todo el mundo. Fue un movimiento de expansión nacionalista, que caracterice al pueblo coreano (más aún luego de haber sido invadidos por Japón en la segunda guerra mundial). El TKD ha logrado mucha aceptación en el mundo, y los practicantes empezaron a proliferar.

En primera instancia, vale aclarar que aquí se realiza un recorte muy específico de la investigación presentada, pero la misma abarca aspectos globales y sustanciales de las artes marciales en general y del taekwondo en general. A su vez, se planteará aquí un solo punto de tensión, de las enseñanzas iniciales a las más recientes. Pero el autor en reiteradas oportunidades tensiona la pérdida de lo tradicional por sobre lo emergentes, en tanto se preguntan y responden

Pero ¿qué ha sucedido entonces con esa aureola mística que rodeaba a las artes marciales y que confería al maestro esa categoría de guía religioso? Simplemente está desapareciendo. Y buena parte de la "culpa" la tiene el neoliberalismo económico imperante, que se rige por la ley de la oferta y la demanda, y su unión con el culto al cuerpo. Como ya hemos señalado, los coreanos eran muy conscientes de esa demanda, y de las posibilidades de aferrarse a ella para encontrar "una vida mejor. (...) A medida que los gimnasios se hacían más

⁴ Se establece la especificidad de WT ya que hay distintas prácticas que se denominan Taekwondo (originarias de Corea), pero que, por motivos políticos e institucionales, son distintas. Las dos grandes disciplinas que encontramos son el Taekwondo ITF (Internacional Taekwondo Federation) y el WT (World Taekwondo, el cual se denominaba WTF, pero su sigla fue cambiada para evitar similitudes con la abreviación de la expresión en inglés "What the fuck", en el 2017).

presentes en las calles, lo exótico se convertía en tradición, una tradición que tras la máscara cinematográfica, llevaba una incipiente, sino ya dominante, faceta deportiva. Y en los deportes no hay guías espirituales, sino entrenadores, o profesores de educación física. (Martínez Guirao. 2011, pags.395-396)

En relación a las prácticas de la enseñanza, eran fuertemente influenciadas por la tradición oriental y la génesis militar propia del TKD: la palabra del maestro era incuestionable, como así sus métodos para entrenar y enseñar, los errores y faltas de respeto eran "corregidos" mediante castigos físicos (en forma de ejercicios). Si bien aquí no se pondrá en cuestión las prácticas de la enseñanza, hay un aspecto que ellas albergan que es el entrenamiento del individuo desde su faceta fisiológica. El cuerpo fisiológico se hace inevitablemente presente en las clases pues, el entrenamiento en formas marciales es parte constitutiva de las artes marciales.

Con el paso del tiempo, comenzaron a ser haber nuevos enseñantes. No sólo eso, sino que muchos de ellos tenían la posibilidad de nutrirse del arte como también de los nuevos avances en lo que respecta a fisiología del ejercicio y de la didáctica. Esto comenzó a llevar a ciertos puntos de tensión, ya que los nuevos enseñantes/profesores daban cuenta que quienes eran los maestros impulsores del TKD tenían conocimientos vagos o nulos sobre fisiología. Por ende, el cuerpo fisiológico era víctima de la tradición y los preconceptos de los maestros.

Es aquí donde inicia un dilema que se, considero, hoy sigue presente: hacer saber al maestro que sus prácticas son erradas, en tanto cuerpo fisiológico se refiere; que esa corrección sea aceptada y bien recibida (pues no se ha de cuestionar al maestro); por último, que la práctica se modifique. De acuerdo a Martínez Guirao, esto fue motivo de desabrimientos entre maestros y profesores. Algunos maestros eran reacios a entenderlo, sosteniendo que las formas de enseñanza eran las que ellos habían recibido, mientras otros mostraban mayor apertura. Aquí se pone de manifiesto otro aspecto que remite a la formación y el ser docente. Además, el autor resalta que las enseñanzas tradiciones se basan en formas religiosas, y "las religiones orientales (budismo y taoísmo) conciben al cuerpo como un instrumento para obtener un fin espiritual" (2011, p.286). Hoy ese sistema cambia, producto de la deportivización y la influencia de la fisiología, respondiendo a las necesidades de la competencia.

Ingresando brevemente en unas palabras de índole auto-biográfica, mi maestro de TKD ITF (a quien admiro, respeto y elijo que sea mi maestro) nos ha contado en numerosas oportunidades de las formas de entrenar que tenían los maestros coreanos. Baños con agua fría, carreras en terreno elevado sin cantidad referencial y estiramientos extremos en las partes centrales de entrenamiento de otras capacidades. No presentaban fundamentos didácticos o fisiológicos, sino que la justificación era que *elevaba el espíritu*.

Como forma de cierre temporal, considero que el cuerpo fisiológico, propio del entrenamiento de cualquier arte marcial, vislumbra un punto a profundizar en las artes marciales: la formación docente. Más allá de los avances científicos y didácticos, las formas de ser un enseñante de artes marciales se mantienen en la tradición: alcanzar una determinada categoría (visualizada en un cinturón) avalada por una institución que lo respalde en el campo.

Al respecto, hemos de señalar que en el taekwondo, al igual que en las otras artes marciales y deportes de combate o disciplinas corporales (baile, gimnasia, etc.), predominan los aspectos eminentemente prácticos, que, a su vez, suelen requerir de una dirección, supervisión y transmisión oral de maestros a alumno. Esto queda reforzado y perpetuado por dos hechos fundamentales. (Martinez Guirao. 2011, p.267)

Los saberes con los que se embebe el practicante son netamente técnicos, propios de las disciplinas. Es por ello que, sostengo, el cuerpo fisiológico seguirá siendo una víctima si la formación docente no es profundizada y trabajada en las artes marciales.

Cuerpo marcial. Una categoría a incorporar en las prácticas de la enseñanza en las artes marciales

A modo de aporte prematuro, se propone aquí incursionar en la construcción de una categoría que de la posibilidad de abordar las prácticas de la enseñanza en las artes marciales en pos de un cuerpo constituido: el cuerpo marcial. La cimentación de la categoría del cuerpo marcial se sostiene en el análisis de los documentos presentados (y aquellos que no han sido presentados en este escrito por motivos de cercamiento de la información) y el incipiente trabajo de campo de la tesis doctoral presentada en la introducción de este artículo. Es pertinentes aclarar que dicho trabajo de campo se encuentra en sus primeras fases, habiendo sido abordadas las entrevistas narrativas (muchas de las cuales están en proceso de desgrabación) y proyectando el trabajo de observación, entrevistas flash y grupo focal; todo a la orden de los emergentes del campo de la investigación.

Hablar desde el cuerpo marcial es pensar en una categoría actual, que remita a aquellas condiciones que dieron génesis a las disciplinas pero que al mismo tiempo se ayornan a las condiciones del mundo actual. Esta categoría toma ciertas semejanzas con la categoría establecida por Bruno Mora (2018) de "budoka⁵ moderno". Si bien entiendo que, dada la proliferación de sentidos atribuidos a las prácticas de lucha (Sanchez García. 2008), presenta cierta complejidad analizar el impacto en la corporeidad de cada practicante; es posible presentar una idea de cuerpo que sea propia a las artes marciales, es decir, el cuerpo marcial. Categoría que, como enseñantes, se ha de tener en consideración permanente. El cuerpo marcial va a reunir características que atraviesen la historicidad de las prácticas de lucha, potenciado aquello que las hizo reconocidas y valoradas, relegando sus aspectos anticuados y dañinos, como el sentido de la muerte.

El cuerpo marcial se caracteriza por expresarse en el conocimiento de una o varias formas de combate. Es decir, su componente motor remite a movimientos que se expresan en la lucha, ya sean golpes con las manos, golpes con los pies, bloqueos, desplazamientos, derribos, caídas, inmovilizaciones, luxaciones o estrangulamientos. Aun así, dicho componentes motores puede tener dos formas de manifestación: una estética (la realización de movimientos de forma

⁵ Persona que cotidianamente practica y se perfecciona en algún arte marcial. Budo = Camino del guerrero; ka = persona que practica. Esto se puede apreciar en algunas disciplinas, como judoka, aikidoka o karateka.

individual, donde prima la prolijidad en las técnicas) y una eficaz (que responde a la resolución de situaciones de combate con uno o más rivales). En la práctica, el cuerpo marcial no busca como primer objetivo el daño o el vencimiento de un rival, sino el cuidado por el cuerpo ajeno. Es decir, más allá de que su aprendizaje técnico se base en movimientos que pueden lastimar o neutralizar a otro, es el bienestar físico lo que deberá primar. Héctor García, una de las personas entrevistadas, maestro de judo y profesor de educación física, sobre la noción de los cuerpos en el Judo nos plantea que

no tengo recuerdo que haya pasado más que un comentario entre niños que éramos, decir "mirá tal cosa o tal otra" o "tal gesto u otro". Pero nosotros estamos en un medio de respeto. Y como tal, no se decía palabra ni dentro del tatami ni tampoco era un tema para conversar fuera. Y supongo que nuestros instructores o maestros deberían tener un lugar preservado para ayudar a todos por igual, como se propuso siempre la consigna del Judo ¿no? Es una propuesta educativa y como tal no puede ser discriminativa. No he tenido la oportunidad de ver semejante acto y espero no verlo. (García, H. Comunicación personal, 19 de mayo del 2021)

Su forma de ver el cuerpo está influenciada por su formación docente y por la idiosincrasia de la disciplina en la cual se desempeña. Desde una postura auto-biográfica, en la práctica cotidiana de Jiujitsu brasilero, la mínima molestia corporal ya es motivo de finalizar las acciones; o en TKD ITF son marcados los inicios regulados en los combates para evitar lesiones, y elevar las exigencias de acuerdo a las personas que se enfrentan.

En lo que respecta a su desarrollo físico, el cuerpo marcial ha de ser un cuerpo entrenado armónicamente de acuerdo a la especialidad de combate y a las condiciones del practicante. Los maestros y maestra entrevistados (aún en desgrabación, se reitera), han manifestado que la práctica de las artes marciales se inicia en cualquier momento y no tiene edad de finalización. Por ello, los objetivos de cada persona condicionarán el componente fisiológico del cuerpo. No será lo mismo el desarrollo de un atleta de alto rendimiento, una persona mayor o un infante. Aquí entrará en juego aquello que fue problematizado en el apartado anterior, siendo la gracia del maestro/a quien armonice las clases con dichas demandas. El maestro de Jiujitsu, Federico Cociña (entrevistado el 24 de marzo del 2022, en proceso de desgrabación) manifiesta como barrera la comparación de un practicante con un par, debiendo de guiar esa especie *malestar corporal*

Pero el cuerpo marcial no sólo se remite a sus componentes técnicos o fisiológicos, pues ellos remiten al momento de las clases, sus efectos agudos y a largo plazo. Porque la superación corporal implica superación de vida. Es decir, el esfuerzo, el trabajo continuo, los avances en categorías, los resultados en competencia son elementos que constituyen y construyen al sujeto. Sujeto que pasa la mayor del tiempo fuera del entrenamiento, con sus propias obligaciones socio-económicas y políticas. Es por ello que se aspira a que el cuerpo marcial sea uno con la persona. Francisco Nievas (entrevistado el 19 de marzo del 2022, en proceso de desgrabación), maestro de Karate y competidor de elite, ha establecido que el mundo social y el reconocimiento pueden ser peligrosos, por lo que siempre se ha de mantener la humildad y el respeto. Él espera que el

respeto y convivencia propia de la clase del karate se traslade a las rutinas de sus alumnos y alumnas.

Cómo se ha establecido, el cuerpo marcial busca mantener aquellas decisiones que hicieron potentes a las artes marciales como disciplinas. Si bien las enseñanzas tradicionales pueden haber mostrado cierta flaqueza en temas como la didáctica o la fisiología, hay un aspecto considero sostener que han sido, en líneas generales, de mayor apertura: el género. No es coincidencia que a los cuatro participantes con quienes compartimos la entrevista (a los mencionados sumamos a la maestra de TKD ITF y profesora de educación física, Ayelén Caba, entrevistada el 14 de marzo del 2022, en proceso de análisis) hayan establecido que las distinciones de género haya sido algo que impidió ya sea el ingreso a la práctica, como así también su habitual desarrollo. En el ámbito de las artes marciales, todas las personas han tenido las puertas abiertas, hay enfrentamientos entre personas de géneros distintos, pero donde se vive un clima de cuidado y respeto. Alex Channon, investigador en artes marciales en relación al género y las constituciones corporales, sostiene que en la práctica de estas disciplinas la mujer lucha por un lugar de equidad que es fácilmente encontrado. La creencia común o mito es que la mujer es más débil que el hombre, "sin embargo, las artistas marciales femeninas desafían abiertamente esta ideología patriarcal con los puños y los pies, y demostrando físicamente que con su propia fuerza desestabilizan las bases sobre las que se asienta el paternalismo de los hombres, proporcionando nuevas realidades encarnadas con las que los hombres deben enfrentarse."⁶ (Channon. 2013, p.106) Pareciera una forma controversial, pero su grupo investigado manifiesta que las mujeres no quieren ser tratadas con mayor cuidado que los hombres, pues eso perjudica su entrenamiento y, además, las coloca en un rol de debilidad. La respuesta de las mujeres ante esta situación fue, con quienes median sus acciones, luchar de forma aguerrida, enseñando a los hombres patriarcales que allí es un espacio de equidad.

A modo de resumen, la categoría de cuerpo marcial, como cuerpo construido específicamente desde las artes marciales, presenta características puntuales que lo constituyen. Se especializa en conocer formas de combate, que pueden expresarse desde la estética o la eficiencia. Prioriza el cuidado, tanto personal como ajeno, pues entiende el daño que generan aquellos movimientos que conoce. Es decir, la esencia de las artes marciales originaria es ahora su antítesis. Fisiológicamente, si bien ha de pensarse desde las motivaciones subjetivas, debe ser armónico. Cada forma de lucha priorizará determinadas capacidades sobre otras. Luego, su superación en la disciplina es un canal para el acompañamiento en la vida cotidiana del sujeto. Independientemente de su destreza, sus logros deportivos o reconocimiento social, se ha mantener en los estándares de humildad, respeto y bienestar general. Por último, el cuerpo marcial no dio lugar a considerar la diversidad de género como un condicionante de la práctica. Al contrario, pregona la heterogeneidad de los grupos en las prácticas.

⁶ Cita original: "Yet female martial artists openly defy this patriarchal ideology with their fists and their feet, and by physically demonstrating their own strength they destabilize the grounds upon which men's paternalism is based, providing new embodied realities with which men must then contend."

Conclusiones impermanentes

En el recorrido del artículo se buscó interpretar, profundizar, tensionar y construir líneas relacionadas al estado del cuerpo en general y su especificidad en las artes marciales. Para ello, hubo una base principal en la obra de Le Breton, que funcionó como anclaje teórico. Se estableció el cuerpo como un objeto de construcción: social, histórico, político y disciplinar. Ello ya dio lugar a considerar la noción de cuerpos.

Las artes marciales han sido prácticas que indefectiblemente el cuerpo estuvo siempre presente. Se expresa en el mundo a través del cuerpo. Lo que se ha buscado aquí es mostrar o considerar ciertos cuerpos que han estado presente en la historia o en contextos específicos. Hemos de aclarar que el análisis es limitado, en el sentido que otros estudios pueden dar lugar a otros cuerpos. Sin embargo, las categorías presentadas (cuerpo arma, cuerpo auto-cultivo, cuerpo sacrificio, la presencia de un cuerpo fisiológico) dan lugar a expresiones diversas tanto de un cuerpo, como de la corporeidad que puede afectar en la constitución subjetiva.

Como aspecto constructor del escrito, las interpretaciones realizadas sobre el cuerpo dieron lugar a la elaboración de la categoría de cuerpo marcial. Categoría que es pensada desde los análisis realizados, en conjunto la primera parte del trabajo de campo realizada para el recorrido de tesis doctoral y las concepciones propias, pensadas desde una temporalidad actual de las artes marciales.

Bibliografía

- Aguirre Arvizu, H. (2013) "La percepción del cuerpo en Oriente, visto desde la práctica de las artes marciales en Japón". En *Estudios de Antropología Biológica*, xvi: 681-716, México, 2013, ISSN 1405-5066. Recuperado en marzo del 2022 de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/56748>
- Braun, Nicolás (2019). "La formalización de los deportes de contacto como contenido de la Educación Física". 13 Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 30. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12865/ev.12865.pdf
- Channon, A. (2013) "Do you hit girls?: Some Striking Moments in the Career of a Male Martial Artist" en Sánchez García, Raúl & Spencer, Dale (Eds.) (2013). "Fighting Scholars. Habitus and Ethnographies of Martial Arts and Combat Sports." London & New York. Anthem Press. ISBN-13: 978-0-85728-332-0
- Coccia, Emanuele (2011, org. 2010). *La vida sensible*. Editorial Marea. Buenos Aires. ISBN 978-987-1307-32-6
- Draeger, Donn (1973) *The martial Artes and the ways of Japan*. Classical Budo. Ediciones Weatherhill Inc. Nueva York
- Draeger, Donn (1973) *The martial arts and ways OF Japan*. Classical Bujutsu. Ediciones Weatherhill Inc. Nueva York

- Grasso, Alicia & Erramouspe Beatriz (2005) Construyendo identidad corporal. La corporeidad escucha. Ediciones Novedades Educativas. ISBN 987-538-146-2
- Le Breton, David (2002) La sociología del cuerpo. Ediciones nUeva Visión. Buenos Aires. ISBN 950-602-443-X
- Martínez Guirao, Javier (2011). Una etnografía de las artes marciales. Procesos de cambio y adaptación cultural en el taekwondo. Alicante. Ed. Club Universitario. ISBN 978-84-9948-760-1
- Millán, Gonzalo Ariel. (2015). "El Dojang: escuela de disciplina y moralidad". Revista de Artes Marciales Asiáticas Volumen 10(1), 1-15 ~ Enero-Junio 2015 Recuperado de <http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/artesmarciales>
- Mora, Bruno. (2018). De ir a cazar dragones te salen escamas. Estudio etnográfico sobre la producción de ethos en los clubes de la pelea. Montevideo. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad de la República. Tesis de maestría.
- Pita Cépedes, Gustavo (2013) Las transformaciones de la cultura bushi en la sociedad Tokugawa. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Traducció i d'Interpretació Fecha de defensa: 08-07-2013. ISBN: 9788449042645
- Sánchez García, Raúl (2008). "Habitus y clase social en Bourdieu: una aplicación empírica en el campo de los deportes de combate." Papers. Revista de Sociologia, [S.l.], v. 89, p. 103-125, jul. 2008. ISSN 2013-9004. Disponible en: <https://papers.uab.cat/article/view/v89-sanchez>
- Wacquant, Loic. (2006). Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. ISBN 987-1220-51-0 (título original del año 2000)

Notas

¹ Profesor de Educación Física por el Instituto Superior de Formación Docente 84. Docente especialista de educación en contextos de encierro, Instituto Superior de Formación docente 19. Lic. En Educación Física por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Doctorando del Programa Específico en Investigación Narrativa, Biográfica y Autobiográfica en Educación Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Docente en Educación Superior en Institutos de Formación Docente y en la Facultad de Humanidades de la UNMdP. nicolasbraun01@gmail.com